

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 5'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

Algunas observaciones

SOBRE EL COMBATE NAVAL DE CAVITE

Bajo el título de «Las defensas de la bahía de Manila y el combate naval de Cavite», ha publicado un distinguido general de la armada un bien escrito artículo encaminado a demostrar que, dado el estado defensivo de aquellas aguas y dada la indiscutible superioridad de la armada norteamericana, la determinación tomada por el almirante Montojo, de acogerse al amparo de Cavite, era la más oportuna, a pesar de habernos conducido a tan desastroso resultado.

Aunque pocos paritos en la materia, y desconocedores casi por completo de la táctica naval, no participamos de la misma opinión que el distinguido marino, y ya que con su escrito nos da motivo para tratar de esta materia, nos vamos a permitirnos hacer algunas observaciones sin ánimo de entrar en polémica, pues ni la ocasión es oportuna para tratar de ciertos asuntos, ni nos juzgamos competentes para ello.

Ante todo, empezaremos por reconocer como el general Lazaga que, dada la diferencia de tonelaje, de protección y de armamento, el enemigo tenía grandes ventajas sobre nosotros; admitimos también como incuestionable y creemos que esto ninguno lo ha puesto en duda, que los marinos de Cavite se han batido como buenos españoles, sin arriar la bandera, y han sabido sucumbir como verdaderos mártires del deber; pero a la vez nos tiene que conceder el distinguido escritor que este sacrificio ha sido improductivo para la patria, pues ni ha causado quebranto alguno al enemigo, ni ha retrasado un solo día el éxito de las operaciones del comodoro Dewey, ni ha evitado a Manila el peligro de un bombardeo, que sin duda alguna se proponía evitar el general Montojo al elegir la desfavorable posición que eligió para librar el combate.

Días antes de ocurrir el desgraciado accidente que todos lamentamos, el general Montojo había tomado, de acuerdo con el jefe superior de Filipinas, una determinación que nos llenó de júbilo a cuantos conocemos aquella localidad: se salió con la escuadra a esperar al enemigo en las aguas de Subic. ¿Por qué, al aproximarse éste, varió de pensamiento, y faltando a lo convenido, se volvió a Cavite, con gran sorpresa del general Agustín?

Si el almirante Montojo se hubiera mantenido en su primera idea, otro quizá sería el resultado de la campaña, como lo reconocen los mismos americanos al decir en el «Herald de New York», que si hubiera cumplido la decisión tomada por los jefes de la escuadra de combatir en Subic, según el acta que obra en poder del comodoro Dewey, los habrían vencido también, pero les habría costado muy cara la victoria.

Situado el puerto de Subic al

exterior de la bahía de Manila, al N. de su boca, es una excelente posición ofensiva defensiva que, mientras se halle ocupado por los barcos de la defensa, constituye una verdadera amenaza para el enemigo que intente atacar a Manila, hasta el punto que es muy dudoso que los norteamericanos se hubieran aventurado a penetrar en la bahía interin el general Montojo fuese dueño de aquella posición.

Subic, además de esta ventaja, proporcionaba a la escuadra española libertad de acción para eludir el combate, si así le convenía; para interceptar las comunicaciones del enemigo, si se decidía a entrar en la bahía de Manila, para caer de improviso sobre él cogiéndole entre los fuegos de la escuadra y los de la plaza, si su audacia le llevaba a emprender el ataque de la capital de Filipinas, confiado en la superioridad de sus barcos.

Subic se presta por sus condiciones a una buena defensa, lo que no sucede en la bahía de Manila; dividida la entrada por la isla grande en dos canales de 2.500 y 1.600 metros de anchura, es fácil obstruir el segundo echando a pique una o dos barcasas, y es igualmente fácil cerrar el primero con líneas de torpedos, con la cual y con establecer una batería en la isla central, ó con acoderar los buques enfilando la entrada, se ha casi inexpugnable aquella posición.

Así lo han reconocido siempre los marinos, y precisamente en estas razones se han fundado al proponer con tanta insistencia que el arsenal de Filipinas se constru-

ya en Subic. Siendo esto así, ¿cómo el general Montojo desamparó los cuantiosos intereses de la marina acumulados en Subic? ¿No tenía a su disposición los 160 torpedos que, según tenemos entendido, mandó a Filipinas hace años el general Beránger? ¿No se halla exclusivamente a cargo de la marina el servicio de esta clase de defensas para poderlas emplear donde lo juzguen conveniente? ¿Por qué nos los utilizó y cómo no pudo sacar provecho de las inmejorables condiciones del puerto de Subic, que anulaban la superioridad de su contrario, impidiéndole el despliegue é imposibilitando sus maniobras en el ataque?

Ignoramos las razones que tendría el general Montojo para no acudir a ninguno de estos recursos, como ignoramos también si llegó a utilizar para la defensa de Subic las seis mejores piezas de artillería de Manila que el general Primo de Rivera puso a su disposición para la defensa de aquel puerto en el mes de Marzo; lo único que, por desgracia, sabemos es que de pronto la escuadra regresó a Cavite, con gran sorpresa de las autoridades de Manila, y allí se acoderó para librar combate con los buques norteamericanos.

Retirada la escuadra española a la bahía de Manila, dejando abandonado a su propia suerte el puerto de Subic, no era ya dudoso que detrás de ella había de penetrar la escuadra yankee, pues como única defensa para cerrarle la entrada por Boca Chica y Boca Grande, sólo contaba la marina en su «Estación naval» de la isla de Corregidor con los cañones de 16 centí-

metros que desembarcó de la «Castilla» para colocarlos en aquella isla, suponemos más con la idea de utilizarlos como señal que como elemento ofensivo; pues no puede admitirse en buena lógica que con dos ó tres cañones de esta clase, pretendiesen cerrar canales de 5 y 10 kilómetros de anchura a barcos que penetran a todo vapor favorecidos por la oscuridad de la noche.

Más dejando a parte este asunto, por no creer oportuno ocuparnos de rectificar los muchos errores sobre las defensas terrestres de Manila, que contiene el escrito del general Lazaga y que si lo hiciéramos, podrían sacar de ello utilidad nuestros enemigos, vamos sólo a juzgar los hechos consumados que desgraciadamente ya no tienen remedio, no sin consignar la extrañeza y el disgusto que nos ha producido, el que un general de la Armada española trate de desacreditar el estado de defensa de una plaza, a cuyo frente se encuentra un enemigo envaletonado, con una fácil victoria, a pesar de la cual, brindando a los consules extranjeros la fineza de que por ellos no destruya a Manila, no se ha aventurado sin embargo, a ponerse dentro del alcance de las impotentes piezas de que nos habla el general Lazaga.

Dice dicho general que el almirante Montojo eligió una buena posición para batirse en Cavite, por la ventaja que le proporcionaban los bajos fondos de las ensenadas de Cañacao y Bacoor, y en esto no estamos conformes con el distinguido escritor. La posición que el almirante escogió para com-

batir, le privaba por completo de movimiento; a su espada el fondo era tan escaso, que sus mejores barcos se veían en la imposibilidad de retroceder, sobre el ala izquierda, los bajos de San Nicolás le impedían intentar la salvación de su escuadra, apelando a la retirada por Boca Grande, si las circunstancias así lo aconsejaban; y el escaso campo de acción (5 millas) de que disponía para maniobrar entre Cavite y Manila, le colocaba en condiciones muy desfavorables respecto a su enemigo que contaba con un sector de ataque mucho mayor y libre de todo obstáculo para concentrar el fuego de toda su artillería sobre el reducido espacio en que nuestra escuadra se hallaba encerrada.

Lo que tenía que suceder en tan desfavorables condiciones, sucedió; nuestros buques perecieron con honra: pero sin utilidad para la patria, y el enemigo consiguió una fácil victoria, pues sin daño en sus naves y sin bajas en sus tripulaciones, se hizo dueño del mar de Manila y nos ha puesto a España en grave compromiso.

Para explicar la anomalía observada en el combate de Cavite, de que cuatro de nuestros mejores barcos se fueran a pique con más de 600 bajas en las tripulaciones, siendo así que los barcos contrarios no sufrieron desperfectos y sus tripulantes no experimentaron más que cuatro ó cinco bajas, hace el general Lazaga un cálculo del poder ofensivo de ambas escuadras, que nos vemos en el caso de rectificar.

Dice en su escrito que el número de proyectiles de calibre sup-

y no de la vida. Por la mía os juro que sabré lo que ha sido de él, porque estoy resuelto a pasar a Escocia sin pérdida de tiempo.—Todos iremos juntos, dijo Mac-Gregor.

—No, replicó Bourg, la mucha gente podría con facilidad causar sospechas y se malograría quizás mi intento. Vos y Hamilton debéis quedar aquí cerca de lady Ambrosina: tal vez os veréis obligados a reunir fuerzas y enviármelas para librar a nuestros amigos, si tengo la dicha de saber su paradero; solo quiero un voluntario para que me acompañe.

Arrojóse a sus pies Randolpho, sin dar lugar a que nadie respondiese. Sea yo vuestro compañero, decía juntando sus manos; dejadme ir con vos si me amáis; ¿quién es capaz de alegar tan sagrado derecho, como yo, en este caso?

—Amigo mío, dijo Bourg, eso es imposible.

—Cuando nosotros te negamos una petición tan justa, le dijo Hamilton, debes persuadirte de que median para ello justas y poderosas razones.

—La poca confianza que os inspira mi juventud, dijo Randolpho tristemente, es la única razón que podeis alegar; pero no dudéis que en este momento me reconozco tan fuerte y tan valiente como cualquiera de vosotros.

—No lo dudamos, dijo Bourg, pero repetimos que un importante motivo exige tu permanencia en Barra.

—¿Puede haber por ventura, replicó Randolpho, un motivo más robusto que el deber de un hijo?

—No, convengo en ello; pero ese mismo deber reclama que te quedes con tu madre.

Llamaron a la puerta del aposento, y esta novedad interrumpió la discusión: Abrió Bourg, y se presentó Ambrosina apoyada en su hijo. Hacía ya algunos días que no la habían visto los habitantes de la fortaleza, y quedaron consternados al ver lo demudado de su semblante: estaba pálida, tenía los ojos tristes, y los labios descoloridos; fla-

ca, y tan abatida, que apenas podía sostenerse, todo indicaba que a pesar de sus esfuerzos para sobrellevar su desgracia, si Saint-Clair no existía ya, se le reuniría en breve en el sepulcro.

—Amigos míos, les dijo con voz balbuciente, hemos pasado juntos catorce años de dicha, que ha desaparecido sin esperanza de que vuelva, y la pérdida de mi querido Monteith ha roto la dulce cadena que me detenia en Barra. Perdonad mi debilidad; no puedo vivir sin él donde he vivido en amable y suspirada compañía; quiero ir a Kintail con mis hijos y dedicar los tristes días que me quedan, a hacerlos dignos del padre que han perdido, y a quien yo me reuniría en breve si las prendas de su amor no exigiesen la conservación de mi vida. Sin embargo, considerando que es incierta, y mi pena quizás más poderosa que mi razón, y aun que mi ternura materna, he otorgado mi testamento y os hego depositario de él: así les dijo, poniéndole sobre la mesa. A vosotros amigos míos, Hamilton, Bourg, Mac-Gregor y su hermano Alejandro, os dejo la tutela y el cuidado de mis queridos hijos. Ninguno de ellos me tiene tan cuidadosa como mi amada Zena. ¡Oh cuánto siento que ninguno de vosotros tenga mujer a quien confiar esta preciosa hija! No obstante, tan completa es la confianza que tengo en vuestro honor, que descanso en parte entregando la hija de Saint-Clair a sus más fieles y mejores amigos; quizás tendréis uno u otro algún pariente que se digne recibir bondadoso a mi pobre huérfana si el cielo la condena a serlo; por ella en particular, procuraré alargar mis días, pero....

Los sollozos de la sensible niña interrumpieron el discurso de su madre, y en vano trataron de ocultar los desterrados la sensación que les hizo tan triste escena. Abrazó estrechamente Randolpho a la hija de Monteith, y confundió sus lágrimas con las que derramaba copiosamente su querida hermana.

—Hijos míos, les dijo Ambrosina, calmad vuestro do-

rior a 10 centímetros que podría disparar nuestra escuadra por minuto era de 1, 3 y de la norteamericana 106, 6, y el de proyectiles de pequeño calibre 2160 y 5220, respectivamente, en igual espacio de tiempo.

No podemos estar conformes con este cálculo: nuestra escuadra disponía, si no estamos equivocados, de 28 piezas de calibre superior a 10 centímetros y de 62 de menor calibre y tiro rápido; la escuadra enemiga, con 53 cañones de la primera clase y 81 de la segunda; y siendo esto así, la proporción del número de disparos no puede ser la que el distinguido general calcula por minuto, y no se explica tampoco que, si la artillería se sirve bien en las tres ó cuatro horas que duró la lucha, no se hayan causado mayores males al enemigo.

Estas ligeras reflexiones que nos sugiere el conocimiento de la loca y el del poder ofensivo y defensivo de los buques combatientes, más el de otro dato que el general Lazaga pasa en silencio, y es el de que nuestros seis barcos estaban dotados de tubos lanzatorpedos y de los seis de Dewey sólo contaban con ellos el «Olympia», el «Baltimore», el «Relaigh» y «Concord», nos hace pensar que sin mayores datos que los hasta ahora conocidos, no es prudente entrar en una discusión profunda, y en tal concepto, describiéndonos como el general Lazaga ante las gloriosas víctimas de Cavite y elevando a Dios nuestras oraciones por ellos, hacemos sinceros votos porque luzcan pronto mejores días para la marina española, como así lo esperamos.

UN ESPAÑOL DE MANILA.

(De «La Correspondencia».)

Edición de la tarde

Palma 23 de Mayo de 1898

La batalla de Cavite

Contada por el «Diario de Manila»

Inserta el «New York Herald» un extenso extracto telegráfico,

dirigido desde Hong-Kong, en el que, con referencia al «Diario de Manila» del día 4, se da cuenta del combate de Cavite.

Ofre e dicho relato gran interés por ser el primero de procedencia española que aparece en la prensa.

He aquí los detalles más interesantes:

«La aparición de la escuadra yankee en plena bahía, al amanecer del día primero, causó general sorpresa en la población de Manila».

Mientras las mujeres y los niños huían en carruaje hacia los suburbios de la ciudad y los pueblos inmediatos, los hombres, desde el más elevado personaje al más humilde trabajador, comerciantes, empleados, las tropas peninsulares y las indígenas, todos, en una palabra, acudieron a sus puestos y ofrecieron sus auxilios, de larando valerosamente que el enemigo no desembarcaría en Manila, a menos que pasara por encima de sus cadáveres.

Desde el primer momento notóse que el poder ofensivo de los barcos yankees no podía ser contrarrestado por la artillería de los fuertes y de los buques españoles.

Las murallas, las torres de las iglesias, las azoteas, cuantos lugares elevados existen en la población, estaban llenos de curiosos presenciando los accidentes del combate.

Los barcos enemigos avanzaron primeramente hacia Cavite, en sentido paralelo a Manila, a la altura de Pasig.

Pudo apreciarse pronto que por efecto del poco alcance de nuestra artillería, era perfecta la impunidad con que maniobraban los barcos americanos, los cuales parecían estar efectuando una revista naval.

La sangre fría de los yankees exasperaba a todos los que veían la desigualdad de la lucha.

Un soldado del primer batallón de cazadores exclamó:

«¡Si la Virgen María hiciera el milagro de convertir ese mar en tierra, ya verían los yankees quien pegaba más en menos tiempo!»

En el momento de comenzar el ataque de Cavite, la tripulación del «Isla de Mindanao» contestó al ruido de los cañonazos y de los tam-

bores dando tres sonoros vivas al Rey, a la Reina y a España.

Al generalizarse el fuego, el «D. Juan de Austria» avanzó sobre el «Olympia» y hubiera logrado abordarlo a no impedirselo la lluvia de proyectiles que paralizaron sus movimientos.

El capitán del «Cristina», observando que el valiente intento del «D. Juan de Austria» había fracasado, hizo avanzar su barco a toda velocidad con dirección al «Olympia», decidido sin duda a echarlo a pique.

Entonces, desde las baterías del buque americano salió un verdadero huracán de hierro, dejando sembrada de muertos y heridos la cubierta del «Cristina».

El «Diario de Manila» corrobora con numerosas declaraciones que los yankees usaron desde el primer momento los proyectiles incendiarios.

La batería que hizo mayores daños al enemigo fué la de Punta Sangley, dotada de cañones Honoria. Uno de sus proyectiles fué el que causó los destrozos en el «Boston»; otro obligó al «Baltimore» a salirse del lugar de la lucha.

Hicieron fuego sobre dicha batería sesenta y cinco cañones, sin lograr causarla otros daños materiales que desmontar dos piezas. Murieron cuatro artilleros y quedaron heridos otros cuatro.

También hostilizó mucho a la escuadra enemiga la batería de la Luneta de Manila.

Estaban artilladas la bahía del Corregidor y la isla del Caballo, la roca del Fraile, Punta Restinga, Mariveles, Punta Gorda y Punta Laris.

Sólo disponían de cañones de 14 centímetros la isla del Corregidor y Punta Restinga. Las demás baterías tenían cañones de oscaró calibre y corto alcance.

Alquileres

En la calle de Ribera n.º 5, hay un espacioso 2.º piso para alquilar, con agua á grifo y reuniendo todas las comodidades apetecibles.

Se alquila una casa en la calle de la Portella número 27 y otra casa de campo en Valldemosa junto al pueblo. Informarán en esta Redacción.

Ciclismo

Carta abierta

Al Sr. Director de EL BALEAR.

He seguido con vivísimo interés las cuestiones ocasionadas con motivo del tan cacareado *match* Armengol-Comas. Confieso espontáneamente que no pensaba intervenir en estas contiendas que á la postre redundan siempre en perjuicio del deporte ciclista; más ya que mi buen amigo el Director de este periódico, ha querido darme vela en ese entuerto, suponiendo equivocadamente autorizada mi opinión, allá vá sin ambages ni rodeos, franca y sincera:

En primer lugar, es justicia confesar que el *match* no se corrió por no haber dado con la fórmula de anar las voluntades los representantes del de La Puebla y el de Inca. ¿Que á las diez de la mañana del día designado estaba en condiciones hábiles la carretera de Alcudia para correr en ella? ¿Porqué no se corrió el *match* pues? ¿A qué esperar que las discusiones se encantaran dando lugar á... quién quiera fuera que telegrafara á nuestra primera Autoridad civil haciéndole creer en un conflicto de orden público? ¿Porqué toleraron, Miguel Mestre el primero que había de impedirlo, que dos *ciclistas* desearan el mismo papel que unos *perros* ó unos *gallos*?

En segundo término hay que reconocer que no es... correcto, si se permite el vocablo, alardear de parciales en una contienda en que el honor de dos *ciclistas* estaba interesado. Nadie negará que la mayoría de los *ciclistas* Palmesanos demostraban cierta complacencia por decirlo así, por el compañero Armengol en contra de Comas; ¿puede alabarse esta actitud, siendo como es obligación precisa para el fomento y desarrollo del ciclismo el *tacto de codos*? Y viendo esta actitud los de La Puebla, no resulta á todas luces ilicito si demostraron ellos por su parte predilección marcada por su compañero?

En cuanto á lo de actitudes hostiles, garrotes, piedras, revolверes y demas, no habíamos; si hubiera habido desgraciadamente ataques injustificados no hay que dudar que la fuerza se hubiera repelido con la fuerza.

Miguel Mestre defendió y porque nó? la conducta de ciertas personas de La Puebla, en contra de *Un Ciclero* y de mi amigo Pepe Vives que han defendido á marcha martillo á los de Inca. La misma razón existía para una cosa que para otra. Creo haber dicho ya, que si el *match* no se corrió fué por culpa de los representantes, Mestre en primer lugar, que no dieron con la fórmula de avenencia. Lo demás poco importa. Los ataques de «Palma Ciclista» á Ba-

tazao resultan de una puerilidad encantadora. Aquí no hay dónices que valgan. Mierra es un auto-tid en ciclismo y si se puede equivocar e como cualquier mortal, una opinión errónea podrá ser discutida, nunca ridiculizada con *cañales* en los que quizás recordará pasadas roncilla; porque al primer intento se descubren la hilaza y asema á los labios la frase ya vulgar de La Verberna, *celos mai comprimidos*.

El reto lanzado por Comas á todos los *ciclistas* de Mallorca, tiene visos de cierta edantería que no pudo aprobar. No puedo estar conforme tampoco en la obstinación de Comas en correr única y exclusivamente en la carretera de Alcudia; pero la verdad no se me alcanza porque mis compañeros de Palma no tenían que acceder á ese mal entendido *capricho* del de la Puebla, si real y positivamente tenía deseos de correr el *match* ¿Será verdad lo que se ha dicho, de que al ir á la Puebla Pepe Vives y otro compañeros á aceptar el reto de Comas, lo hacían sabiendo ya que este quería correr única y exclusivamente en la carretera de Alcudia? ¿El no querer correr en la tan citada carretera de Alcudia por medio á palos, no es motivo lógico, pues medios para evitar agresiones hay aquella *millonada* y me quedo corto, El mismo Pepe Vives en su semanario n.º 5 del día 4 de Mayo en este punto es de mi opinión.

La ampliación del reto de Comas en especial á Pepe Vives, me parece muy en su puesto. Vives tiene que aceptarlo incondicionalmente *para quedar bien*... porque una negativa ó modificaciones como las que ha hecho de solicitar quince días para *entrenamiento* y cambio de carretera, eligiendo una que, de paso sea dicho además de no reunir condiciones para correr en ella, no alcanza tampoco sobriedad y vuelta la distancia marcada de antemano, vendrían á confirmar eso que se decía, de que todo osaban sido palabras, palabras y... palabras.

Creo haber contestado á todos los puntos de esa dichosa cuestión, debiendo hacer constar que si alguno de los conceptos emitidos, si alguna de las palabras vertidas pudieran no ya ofender, si no mortificar á alguno de los aludidos, la retiro desde ahora, pues no está en mi ánimo el mortificar á nadie; que el Dio de la *bicicleta* haga que sea el *mot de fin* de las discusiones *ciclistas* y hoy más que nunca, que tenga un proyecto y cofío lograr, contando con el apoyo de todos los *ciclistas* en general y en particular de los: *Pedal* y *Manubrio*, *Sixto Radio*, *Un Ciclero* y *Faco Mantillar* la fundación de la «Unión Velocipédica Balear» Suyo afectísimo.

IGNACIO SEGUI

Palma 22 Mayo 1898.

Comunicado

Al Sr. Director de EL BALEAR

Muy Sr. mio: Le agradeceré la inserción del siguiente comunicado en el periódico de su digna dirección, por lo que le anticipa gracias su affmo. amigo S. S. q. e. m. b.

Juan Comas.

En vista de las nuevas modificaciones que me propone D. José Vives (*Pedal* y *Manubrio*) para efectuar un *Match*, acepto incondicionalmente su ofrecimiento en la forma que me indica, si bien significándole mi deseo, de que este se efectúe por la mañana y no coincida en domingo. Como mi deseo en nada varía sus pretensiones, queda aceptado el *Match*.

JUAN COMAS.

En Inca

Suspensión de las carreras.—¿Qué será?

«Suspendidas» carreras causa mal tiempo hasta domingo próximo. Tomarán parte los mismos corredores.

VIDAL. (Telegrama recibido á las 11 de la mañana en el «Velo Sport Balear»)

Al verificarse el sábado por la tarde el estrenamiento de los corredores forasteros, efecto de una caída resultó muerto Higino y los demás grave heridos.

(Noticia partic lar que recibí á la 1:30 tarde)

¿Qué será? dije yo zel tiempo ó la catástrofe? Pero ante todo el deber de un aprendiz á Redactor ciclista, es acudir en busca de noticias para informar á los lectores del periódico en donde presta sus servicios.

En el tren ascendente de las 2:30 tarde m

lor. No moriré de él más pronto por haber espresado mi voto, y os repito otra vez que trataré de vivir para vosotros. Randolpho, escúchame bien, y cuando respondas á Dios de las acciones de tu vida, acuérdate de lo que voy á prescribirte. Echóse Randolpho á sus pies y la dijo: «¡Oh madre, la más querida y respetada! mondadme, yo os obedeceré. Si el cielo escucha nuestras fervorosas súplicas, si os conserva según vuestros deseos, siempre hallareis en Randolpho un hijo sumiso á vuestra voluntad. Si llegase á ser nuestro angel tutelar en otro mundo mejor, vuestro espíritu será testigo de la fidelidad con que serán ejecutadas vuestras órdenes, cual si fueseis testigo visible de ello. —Lo creo, mi querido Randolpho. Las vicisitudes de la vida son crueles, y mi hija se halla espuesta á sufrirlas tanto como yo: huérfana como su madre, al entrar en la edad juvenil, quizás encontrará otro Saint Clair que la ame, la proteja y la haga feliz, á lo menos por algunos años. A tí, Randolpho, á tí que recuerdas las adoradas fce clones de mi esposo, á tí que quieras á mi sensible Zina más que á tus hermanos, te la recomiendo especialmente con todas las veras de mi corazón. Seas tú el ami, la guía, el sostén y amparo de su juventud; prométeme defenderla, protegerla y amarla durante tu vida; y quiera el cielo... permítame, digo, que siempre esteis unidos... por el lazo de de la amistad fraternal! Reclinó Zina la cabeza sobre el hombro de su hermano y dijo sollozando: siempre, sí, siempre; y Radolfo abrazáedola repitió, siempre jamás. James y Saint-Clair, continuó Ambrosina, necesitaba también tu amistad: prométeme pues que serás siempre para ellos un buen hermano, acoztezca lo que quiera. ¡Ojalá vivais mis queridos hijos, en una perfecta unión de sentimientos y de honor sigoiendo así las huellas de Monteith! —Querida madre! dijo Randolpho levantando al cielo

DE LAS ISLAS 201 —Bien veo, les respondió con tono de reconvencción, que despreciais mi juventud; me juzgais incapaz de esta venganza que pretendéis tomar á vuestro cargo; pero no obstante, ¿quién de nosotros tiene más derecho que yo al intento? ¿no soy acaso el primogénito de Monteith? Es innegable que respeto y quiero á Ambrosina cual si fuese una madre, pues me ha tratado siempre como á un hijo; pero no lo soy, y debo á mi padre, ó á su memoria, los primeros cuidados y mi existencia. Miráronse otra vez los desterrados como sorprendidos, pues hasta aquel momento, jamás habia manifestado Randolpho la menor duda acerca de su nacimiento. —¿Qué es lo que queréis decir pues, intrépido joven? le preguntó Mac-Gregor. —Únicamente quiero decir que no tengo la dicha de ser hijo de lady Monteith. —¿Y con quién has hablado acerca de esto, dijo Hamilton, pues así te explicas? —Con nadie; pero desde mi infancia he oído decir á mi niñera, que mi madre habia muerto; tengo fundados celos de que sería muy diferente de lady Ambrosina, pues si hubiera sido parecida á ella, sin duda mi padre no se hubiera consolado tan pronto por haberla perdido; á lo menos la nombraría alguna vez. —Hay pocas mujeres parecidas á Ambrosina, dijo Hamilton. Pero ten entendido que no media cosa alguna que denigra tu nacimiento, y baste para persuadirte de ello el asegurártelo nosotros bajo palabra de honor. —Os doy gracias, y quedo satisfecho; habeis desvanecido una cruel sospecha que ha ocurrido muchas veces á mi mente. —Y tú me has dado también otra; respondió Bourg, que habia estado como distraido durante este discurso. Aunque no es creible que Monteith haya caído en manos de sus enemigos, si tal hubiese sido su desgracia y la nuestra, pueden muy bien haberle privado de la libertad

201 —Bien veo, les respondió con tono de reconvencción, que despreciais mi juventud; me juzgais incapaz de esta venganza que pretendéis tomar á vuestro cargo; pero no obstante, ¿quién de nosotros tiene más derecho que yo al intento? ¿no soy acaso el primogénito de Monteith? Es innegable que respeto y quiero á Ambrosina cual si fuese una madre, pues me ha tratado siempre como á un hijo; pero no lo soy, y debo á mi padre, ó á su memoria, los primeros cuidados y mi existencia. Miráronse otra vez los desterrados como sorprendidos, pues hasta aquel momento, jamás habia manifestado Randolpho la menor duda acerca de su nacimiento. —¿Qué es lo que queréis decir pues, intrépido joven? le preguntó Mac-Gregor. —Únicamente quiero decir que no tengo la dicha de ser hijo de lady Monteith. —¿Y con quién has hablado acerca de esto, dijo Hamilton, pues así te explicas? —Con nadie; pero desde mi infancia he oído decir á mi niñera, que mi madre habia muerto; tengo fundados celos de que sería muy diferente de lady Ambrosina, pues si hubiera sido parecida á ella, sin duda mi padre no se hubiera consolado tan pronto por haberla perdido; á lo menos la nombraría alguna vez. —Hay pocas mujeres parecidas á Ambrosina, dijo Hamilton. Pero ten entendido que no media cosa alguna que denigra tu nacimiento, y baste para persuadirte de ello el asegurártelo nosotros bajo palabra de honor. —Os doy gracias, y quedo satisfecho; habeis desvanecido una cruel sospecha que ha ocurrido muchas veces á mi mente. —Y tú me has dado también otra; respondió Bourg, que habia estado como distraido durante este discurso. Aunque no es creible que Monteith haya caído en manos de sus enemigos, si tal hubiese sido su desgracia y la nuestra, pueden muy bien haberle privado de la libertad

acomodó en un vagón, llegando á Inca á las cuatro horas, que me pareció muy retrasada, no tan solo á mí, que por cumplir la obligación, deseaba cuanto antes terminar mi trabajo, sino que también á muchos compañeros de pedal que ó por estar contentos en ver la fiesta ó guiados por la curiosidad y buenos sentimientos, acudían también á ver lo que sucedía en Inca.

Repito que el trayecto nos pareció á todos interminable... el nunca acabar. Por fin el tren entra en agujas y en el andén, (como presajando nuestra llegada porque el corazón nunca falta) nos esperaban los Srs. Pujó, Pedal y Manubrio y otros, los cuales nos enteraron de lo sucedido.

Las carreras se suspendieron á causa del mal tiempo, pues desde las 8 de la mañana hasta más de las 12, llovió torrencialmente y por unanimidad del Jurado y corredores, resolvieron suspenderlas. Esta fué la causa.

Referente al incidente ocurrido á los corredores al entrenarse el sábado por la tarde, puedo decir que la noticia recibida por mí, no fué de tan graves consecuencias como me lo manifestaron, si bien es verdad que Higino recibió heridas de mucha importancia que le hubieran imposibilitado el poder correr en las carreras de ayer. Los demás corredores solo recibieron ligeras rozaduras en diferentes partes del cuerpo, las que no les imposibilitaron para embarcarse á presencia del numeroso público que acudió al Velódromo, y como prueba de distinción á los forasteros.

Cumplida mi misión regresé á Palma contento y satisfecho por no haberse confirmado la mala noticia recibida, único objeto de mi viaje.

En la próxima revista me ocuparé extensamente de las condiciones del Velódromo, como igualmente de la simpática sociedad, Club Velocipedista Inquense, y de las carreras que se han de efectuar el domingo próximo, suspendidas ayer por causa del tiempo.

A las 9 de ayer noche se recibió en el Veloz Sport el siguiente Telegrama.

«Última hora inscrito carreras corredor Puebla Comas gran efervescencia.»

Reiterando las más expresivas gracias por las distinciones de que fué objeto en tan simpático pueblo, se despida hasta la próxima,

PACO MANILLAR.

23 Mayo 1898.

NOVEDADES PARA SEÑORA RICA COLECCION

en sederías, lanería y algodones Vichys, Muselinas, y Esampados, Géneros Blancos, de hilo y algodón. Mantelería, Toallas y Pañuelos de todas clases

Precios sin competencia

Miguel Matas COLON 17, 19 y 21

Nodriza Se desea encontrar una que viva cerca de esta ciudad. Informes: General Berce ó. 1-1.

NOTAS MUNICIPALES

Bajo la presidencia del Señor Alcalde y con asistencia de 20 concejales se ha celebrado hoy en el Ayuntamiento la sesión semanal.

ORDEN DEL DIA

Secretaría.—Es aprobada el acta de la sesión anterior, como igualmente varias sesiones presentadas por servicios municipales.

—Dase lectura á un oficio del Sr. Juez de Instrucción en el cual comunica al Ayuntamiento el sobreseimiento de la causa referente á varios vales de cemento, seguida por el Ayuntamiento en contra de un contratista.

Fomento.—A instancias de la comisión dase permiso para instalar un motor de gas en la casa n.º 14 de la calle de Enrich.

Obras.—Se conceden varios permisos para efectuar obras particulares.

—Es aprobado el justiprecio de una parcela de una casa de la calle de la Afareria.

—Son multados con el 50 por 100 varios propietarios por efectuar obras sin el correspondiente permiso.

—Dase por enterada la corporación,

de la recepción definitiva de los empadronados de vari s calle de esta ciudad.

Dase lectura de la siguiente proposición:

EXMO. SR.

En este momento tengo el honor de ocuparme por tercera vez de un asunto importantísimo para los habitantes de Palma; cual es la conducción, sfuro y distribución de las aguas potables. Ante todo debo manifestar, que antes de invadir el fondo del asunto de que se trata, considero oportuno hacer constar que según el informe emitido por el Sr. Ingeniero municipal, la tubería de hierro está obstruida:

«Desde la Rimconada de Santa Margarita hasta la calle de Colon y que á causa de las incrustaciones y materias depositadas por la corriente, no puede casi prestar servicio, siendo imposible abastecer bien los depósitos públicos y particulares.»

Dese también el Ingeniero:

«Para remediar el mal señalado no queda más recurso que, descubrir, desmontar la cañería; limpiar los tubos y volverlos á colocar como están; (tejer y destejer) estas operaciones podrán efectuarse con las menores molestias para el público, suplicando al Sindicato de riegos que mande como hace durante los veranos, las tandas del Ayuntamiento durante los Domingos, lunes y martes, así el trabajo podrá desarrollarse en las mejores condiciones posibles. A fin de estar á salvo de accidentes desgraciados, convendría adquirir antes de principiar las obras, cuatro tubos de repuesto, docecientos pernos, veinte bridas y cincuenta anillos de goma para tuberías de cuarenta centímetros de diámetro sistema Lavril.

Enterado de lo que dice el referido Ingeniero, debo manifestar, que es lo más cómodo posible para él y lo más grave y perjudicial para los fondos municipales y los intereses del vecindario de esta Capital, que es el que paga y sufre las funestas consecuencias de la mala colocación de la tubería que nos ocupa.

Dice el exponente que es lo más cómodo, porque cómodo es, proponer una obra de consideración sin formar antes un presupuesto aproximado de gastos, ni entrar en detalle alguno sobre el modo de llevarlo á efecto, con las mayores ventajas posibles para los fondos municipales y las necesidades de los moradores. No basta que un profesor tenga un título de una profesión cualquiera, es preciso que á mas de tenerlo sepa aplicar su ciencia especial con el mayor acierto posible, á fin de librar al vecindario de enormes gastos y molestias indebidas, que á la postre lo llevan á la intranquilidad y á la miseria.

La conducción de aguas puede hacerse por medio de canales, acequias, acueductos y tuberías de metal y de barro cocido.

En algunas poblaciones son preferibles las acequias subterráneas cubiertas, especialmente en aquellas en que las aguas son sulfureadas, tienen en disolución muchas sales térreas y el curso de las aguas es temporáneo como acontece en Palma.

Este medio de conducción de las aguas potables es más higiénico que el de las tuberías de hierro fundido, zinc y plomo, pues en ellas no se alteran en lo más mínimo las buenas cualidades del agua. su construcción es poco costosa y muy duraderas, su limpieza es fácil, sus desperfectos se reparan pronto y valen poco, en ellas no se forman incrustaciones ni sedimentos nocivos; y se prestan mejor al reparto de aguas y abastecen con mayor abundancia al vecindario.

«A la mala colocación de los tubos de la cañería de hierro fundido que atraviesa la calle de S. Miguel, se debe en gran parte su obstrucción en tan poco tiempo, cuyos cálculos ferruginosos ó incrustaciones, soy de parecer que se limitan en el tramo superior inmediato á la Rimconada, que es el primero que se colocó y el que recibe inmediatamente los residuos féreos que conducen las aguas, lo cual puede verse experimentalmente desopstruyendo aquel trozo de cañería, y observarse el agua que aparece en las demás arquetas. He dicho á la mala colocación, porque los tubos fueron colocados en la zanja que se hizo al efecto con poca vertiente; hasta hay algunos cerca de la farmacia que la tienen en sentido contrario y están mal ajustados, de modo que se pierde mucha agua, y la que queda en la tubería sin salir se altera notablemente y contribuye mucho á obstruirla.

Las tuberías de hierro fundido son muy gravadas para los fondos municipales, se obstruyen pronto y no es fácil saber á punto fijo en que punto reside el obstáculo, su renovación muchas veces no puede ser parcial y se hace preciso desmontarla toda y volverla á colocar, su limpieza cuesta mucho y al hacerla es preciso cambiar los tubos que tengan incrustaciones

Con objeto de prolongar su duración se recubren los tubos por dentro y fuera con un b. h. d. materia betuminosa preparada á efecto, que altera desfavorablemente las aguas haciéndolas insalubres, especialmente en aquellas que tienen poca pendiente y conservan en su interior una gran cantidad de agua, con la cual se favorecen de tal modo las incrustaciones y las reacciones químicas, que con la mayor facilidad pueden comprometer la salud del vecindario. Nadie ignora los malos efectos que producen las aguas poco oxigenadas; á mas de dificultar la digestión contribuyen poco á la oxigenación de la sangre en el sistema capilar; cuya falta se deja sentir en la asimilación de la materia orgánica de una manera manifiesta, dando por resultado una constitución endeble con tendencia á la escrofularitis.

De las tuberías de plomo, zinc y madera no viene al caso ocuparnos, en atención á que solo se emplean en los pisos y en los predios para conducir aguas destinadas al lavado de las personas y operaciones caseras. El aforo consiste en determinar la cantidad de agua que en un tiempo determinado pasa por una sección dada. Este volumen se halla multiplicando el área de la sección por la velocidad media de la misma por el tiempo determinado que corren las aguas.

La Comisión de aguas dice: «Con el fin de atender con preferencia al importante servicio de abastecimiento de esta Capital, y considerando de suma necesidad la reparación que se indica; tiene el honor de proponer á V. E. se adquieran para dicho objeto los materiales que son indispensables á fin de que las fuentes públicas y depósitos particulares no carezcan de aquel líquido.

Del contenido del informe emitido por la Comisión se desprende con evidencia, el poco interés que se han tomado en arbitrar el medio más económico y ventajoso para el vecindario, puesto que se limita únicamente á que se adquieran los objetos pedidos por el Ingeniero. Col y modo de proceder se atempera á la forma con que fueron nombradas las Comisiones, puesto que en vez de elegirse para cada una de ellas los individuos que se juzgan más á propósito, á tener de sus conocimientos conformes está mandado, fueron elegidos algunos que solo eaban decir si ó no menando la cabeza en sentido afirmativo ó contrario, lo cual hubiera sucedido si en el seno del Ayuntamiento hubiera menos política y mejor administración.

Este es el criterio particular emitido por el Concejal que suscribe sobre el asunto que motiva este escrito.

El Ayuntamiento resolverá lo que considere más acertado haciendo constar es. te escrito en el acta de hoy.

Palma, 23 de Mayo de 1898.

JUAN MAYOL

El Sr. Losada contesta que en la sesión anterior se acordó que quedara 15 días sobre la mesa.

El Sr. Mayol pide que se dé lectura al informe de la comisión de obras referente á si ó no debe multarse á un propietario de la calle de San Jaime por haber verificado obras sin el correspondiente permiso.

Pásase á votación por así acordarlo la comisión y por unanimidad se acuerda no multe á dicho propietario.

El Sr. Mulet propone que las 50 mil pesetas que hace varias sesiones votó el Ayuntamiento con destino á la suscripción nacional, se empleen en obras de defensa para estas islas.

La proposición del Sr. Mulet es aceptada por unanimidad.

El Sr. Serra pide de nuevo el inventario de la Casa Consistorial, contestándole el Sr. Alcalde que ha convocado varias veces el Ayuntamiento para dar cuenta de lo pedido por el Sr. Serra. no llegando nunca á reunirse suficiente número de concejales para celebrar sesión.

El Sr. Serra manifiesta que tan solo una vez recibió aviso verbal y que no accedió por tener muchísimas ocupaciones.

El Sr. Mulet, denuncia al Consistorio, las domasias que cometen los chiquillos en las murallas, apedreando á los transeúntos, y añade que ayer tuvo que emprenderlo á garrotazo limpio contra las bordas infantiles para librarse de las pedradas que estas le dirigían.

El Sr. Alcalde le contesta que las murallas están bajo la vigilancia del ramo militar, pero que no obstante daría las oportunas órdenes á los dependientes de la Alcaldía á fin de poner coto á lo denunciado por el Sr. Mulet.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

TIENDA NUEVA DE SAN JOSE

Central Brondo 7. SUCUSAL JA ME 11 12 y 14.

Sábanas rasas para baños. Tohallas en todas clases y tamaños. Pañolera de todas clases. Sacción de lencería. Generos de punto. Generos para vestido de S. hora. Todo cuanto se desee para equipo de navios. La casa que ofrece mejores vent. jas á sus favorecedores.

PALMA

Durante las últimas 24 horas, no ha habido ningún movimiento en nuestro puerto.

—Ayer tarde por causa del temporal tuvo que fondear en nuestro puerto de arribada forzoza, el Bergantín Goleta Pedro Matules de la matrícula de Ibiza.

—Ayer tarde tuvo lugar en el local que ocupan las Escuelas nocturnas gratuitas de San José, la repartición de premios á los alumnos del pasado curso.

Dicho acto se vió concurridísimo, el señor Prohens cantó dos escogidas romanzas y el economo de San Miguel, dirigió la palabra á los alumnos, animándoles para que sean aplicados y tengan confianza con el Patriarca San José.

Un aplauso merecen por sus desvelos, los profesores de dicho Colegio.

—Ayer fué encerrado en Capuchinos un individuo que en completo estado de embriaguez promovía escándalo en la vía pública.

—Ayer vióse concurridísima la iglesia del Socorro con motivo de celebrarse en dicho templo, la fiesta de Santa Rita de Casía.

—Por el Sr. Alcalde ha sido impuesta una multa de cinco pesetas á un individuo por haber promovido un fuerte escándalo en la vía pública.

—La función celebrada ayer tarde en la plaza de toros, estuvo bastante concurrida, siendo aplaudidos todos los artistas que en ella tomaron parte.

Los que más se distinguieron fueron Mr. Pupin en sus arriesgados trabajos de equilibrios, Mr. Pereira y el niño Llave.

—En la calle de la Botería, se promovió anoche una fuerte reyerta entre dos mujeres de mal vivir dirigiéndose toda clase de insultos.

Gracias á la presencia de un agente de la autoridad, que puso fin á la reyerta, no pasaron de palabras á obras.

—Esta mañana á las diez, se ha repartido la correspondencia de Mahón llegada por vía de Alcudia.

—Esta mañana por causa del temporal, el vapor «Cabrera» que debía salir de nuestro puerto ha suspendido su salida.

INSTITUTO BALEAR

Mañana continuarán los exámenes de Historia Universal.

—Ayer se despacharon en las «Cocinas económicas» 500 bonos por el Ayuntamiento, 200 por las Juntas y 235 por dicho establecimiento.

—Esta mañana se ha visto en la Audiencia Territorial de esta Provincia el juicio por Jurado de la causa instruida en el Juzgado de Manacor contra Guillermo Vidal, sobre robo de varios objetos verificado en la casa de Antonia Moyá Bauza.

Actuaba de Fiscal Don Francisco de P. Renard.

La defensa estaba representada por el Abogado D. Francisco Martorell.

Por lo avanzado de la hora dejamos hoy de publicar la sentencia lo cual haremos mañana.

—Esta mañana en la plaza de la Cuartera, se ha promovido una riña entre dos mujeres, las cuales se han propinado unas cuantas bofetadas resultando una de ellas con una fuerte contusión en el ojo izquierdo, que le ha sido curado en la casa de socorro por el médico municipal.

Las dos sujetas han quedado citadas para comparecer ante el Sr. Alcalde.

—Con objeto de asistir á las carreras de velocípedos que fueron luego suspendidas estuvo ayer en Inca el Sr. Gobernador Civil de la provincia el cual salió de Palma en el primer tren de la mañana regresando por la noche.

—De lo sucedido esta mañana en la Delegación de Hacienda con motivo de la presentación de una solicitud, daremos mañana detallada cuenta.

Alquiler

Hay una grande y espaciosa cochera en la calle del Sol con agua y lugar para paja y pienso para las caballerías. Calle Sol n.º 20 informarán.

Servicio telegráfico Agencia Mencheta León y Castillo. Rumores.

Madrid 22, 1 t. El Sr. León y Castillo, ha conferenciado extensamente con S. M. la Reina.

Créese que la conversación ha basado sobre si aceptará ó no el ministerio de Estado.

Al salir de Palacio, dirigióse á casa del Sr. Sagasta creyéndose fundadamente que no ha aceptado la cartera que se le ofrecía.

Suenan muchos nombres desconocidos para ocuparla.

Comentarios

Madrid 22, 1 t. En los centros diplomáticos ha sido muy comentada la visita que ha hecho el ministro de Marina Sr. Auñón al Sr. Sagasta.

Créese que está relacionada con la escuadra del almirante Cervera.

Consejo

Madrid 22, 1'30 t. En el Consejo celebrado hoy, se habló extensamente de las últimas noticias recibidas de las guerras coloniales.

El Sr. Sagasta, encargó á la comisión respectiva redactase una nota para dirigirla á las potencias, en la cual pide se tome el acuerdo de que los buques enemigos no puedan izarse el pabellón de la nación contraria, como lo están verificando los norteamericanos.

Acórdose también la tasación de los buques mercantes, que hacen el servicio de correos, ó prestan sus servicios por disposición del gobierno.

Maremagnum

Madrid 22, 7 t. Londres — El «Daily Cronicle», ha recibido un despacho de Cayo-Hueso, manifestándole que ha causado profunda sensación la noticia de haber salido de Santiago de Cuba la escuadra del almirante Cervera, burlando el bloqueo del comodoro Slevay.

Manifiesta además dicho despacho, que se ha suspendido la salida de los vapores trasatlánticos armados en cruceros auxiliares «Darosto» y «Mengola», los cuales habian de conducir al archipiélago filipino, la segunda expedición de 4.000 hombres al mando del general Wylieens.

Rumores

Madrid 22, 9 n. Corren insistentes rumores de que el Sr. León y Castillo, ocupará nuevamente la embajada de Francia.

Citase para desempeñar la cartera de Estado á los Sres. Perez Rodriguez, Camonaga, Almodóvar y Siniesta.

Dícese también que es muy posible la ocupe provisionalmente el Sr. Abarzuza.

¿Que hará Alemania?

Madrid 22, 9'30 n. Londres.—La prensa de esta capital, dá por seguro la alianza de Alemania con los anglo-sajones.

El «Pall Mall Gazette» en su artículo de entrada desmiente la tal noticia, diciendo que si bien es verdad de que Alemania no puede nunca tomar parte en una en que esté entremetida la Francia, tampoco puede negar la profunda simpatía que siente aquella nación por España, afirmando que permanecerá neutral mientras se lo exijan sus intereses.

Puerto Rico

Madrid 22, 10 n. En el Ministerio de Marina acaba de recibirse un telegrama oficial firmado por el general Macias, manifestando que se han presentado á la vista del puerto de San Juan, varios buques de guerra Norteamericanos.

Comunica también dicho despacho, que reina en aquella isla completa tranquilidad.

Nueva división

Madrid 22, 10 45 n. Afirmase que el próximo martes saldrá para Cádiz el Almirante señor Camara con órdenes que le ha conferido el Sr. Auñón para que forme la tercera escuadra que prestará los servicios como volante.

Esta la formarán probablemente los buques «Pelayo», «Lepanto», «Numancia», «Carlos V.» y cuatro trasatlánticos de alto bordo convenientemente artillados.

ANUNCIOS DE EL BALEAR

ANUNCIOS MORTUORIOS

TARIFA

En 1.ª plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.ª plana à 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.ª plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.ª plana à 3 columnas 6 pesetas

MAYO

23

1798 La nobleza francesa renuncia à sus privilegios pecuniarios,

Lunes

143 La Aparición de Santiago 222

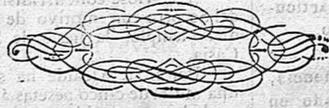
MAYO

24

1895 Muere en Berlin Isaac Peral.

Martes

144 S. Robustiano 221



AGRICULTORES!



Eplead el AZUFRE GRIS de Biabaux

para la curacion de las enfermedades de la VIÑA

Mildew, Anthracosis, Oidium

y destrucción de todos los insectos y parásitos que le son perjudiciales

El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, perior y mas barato que el «sublimado» se emplea con éxito para combatir las enfermedades del Olivo, Naranja, Limonero y demás frutales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, destruye los «pulgonos», «hormigas», «caracoles» y y cuantos insectos atacan y dañan los tomanes, patatas y otros vegetales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX obtuvo «Medalla de Oro» en el último concurso de Montpellier.

De venta en las principales Droguerías y para informes dirigirse á Fuster Serra y c.ª

Palacio, 14

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR À LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extracimientos, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Etilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos. Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL à cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las uales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 5 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forzeza.—Bolseria.

Expulsión pronta y segura de las lombrices (CUCHS)

Mediante el acreditado Jarabe vermífugo de J. Sureda y Lliteras

Se extraen sin dolor ni molestia los callos y durezas de los pies mediante el conooido CALLICIDA DE J. SUREDA Y LLITERAS.

Se venden en la farmacia de J. SUREDA Y LLITERAS calle de Brossa, 9.—PALMA

IMPRENTA DE

RUBÍ Y MONSERRAT

MARIN, ZAYMAR, S

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo bajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.